



Hoy se clausura en el Jardín del Museo de Bellas Artes

Con un espectáculo integral abrió el V Encuentro de Arte Corporal

Desde el ingreso a la Sala Ríos Reyna el público tuvo oportunidad de confrontarse con distintas expresiones artísticas y de ser sacudido por performances

La inauguración del V Encuentro Mundial de Arte Corporal brindó un espectáculo integral que se inició desde la cola para ingresar en la Sala Ríos Reyna del Complejo Cultural del Teresa Carreño, con exhibiciones impactantes a la vista y formas que subvierten la figura humana. El performance se paseaba entre los asistentes y muy cerca se instaló un set donde el estadounidense Craig Tracy elaboraba una creación inspirada en la selva. También una muestra fotográfica sobre el trabajo de los artistas Lucy McRae y Bart Hess, de los Países Bajos, era el aperitivo de la gala inaugural, a un lado de las escaleras mecánicas.

Filippo Ioco, quien representa a Italia y se dedica a la pintura corporal, fue el creador de las palmeras vivientes que daban la bienvenida al público al subir al lobby de la Sala Ríos Reyna. Allí se desarrolló un espectáculo de danza con bailarinas pintadas desde el cuello hasta la cintura y provistas de faldas hechas con cartones de huevo. Esta presentación y otro performance acompañaron al público hasta que dieron cerca de las 8:00 pm.

La Ríos Reyna, con cerca de 2.400 butacas, se llenó de espectadores recibidos con las miradas extrañas y facciones alteradas de los personajes de la obra *El Eco de los cielos*, de Miguel Issa, que cerraría la noche. La gala inaugural ofreció un poco de todo lo que hasta hoy el público caraqueño podrá apreciar en la extensión que va desde el Museo de Bellas Artes hasta el Museo de Arte Contemporáneo. Inició el happening llamado *String*, del británico Terry Smith, que se repetirá hoy en el Museo de Ciencias a las 6:00 pm. Cuatro grupos de personas entonaron un mismo sonido en diversos tiempos y desde distintos puntos de la sala. No más de 10 minutos duró la presentación, pero causó una fuerte y grata impresión en los asistentes.

Le siguió el venezolano Efrén Rojas con su performance *1Km*. El artista cubre su cuerpo con diversas telas -algunas con formas de objetos-, vestuarios y hasta tocados en la cabeza. Rojas se pasea



Filippo Ioco presentó su fantasía tricolor hecha especialmente para la inauguración



Efrén Rojas termina liberándose de su vestido y le dice adiós

por el escenario como si se tratara de una pasarela de modas, en ocasiones ridícula, excéntrica, glamorosa y lírica. La interpretación es libre, no hay texto y la confrontación es directa entre la imagen y el espectador. Uno de los momentos más fuertes es cuando el artista desfila con una burka (vestimenta femenina en algunos países musulmanes que cubre la totali-

dad del cuerpo). Y finaliza con un vestido del cual se va liberando. Hoy se vuelve a presentar en la Sala Anna Julia Rojas de Unearte a partir de las 6:00 pm.

El ministro de la Cultura, Francisco Sesto, destacó la "alegría, entusiasmo y juventud", que caracteriza este Encuentro. Dijo que es el primero que existe en el mundo en reunir las distintas "especialidades

que trabajan el cuerpo humano". "No había ningún festival que las integrara todas", explicó. Agregó que es un esfuerzo que se hace desde hace seis años y que constituye una oportunidad para "ampliar el espectro de la comprensión de lo que son todas las artes".

La fantasía tricolor de Filippo Ioco fue presentada en la gala, así como el trío selvático de Craig Tracy y las deformes modificaciones del holandés Bart Hess, quien trabaja la llamada arquitectura extracorpórea. Pero fue la creación de Bella Vollen y Guido Verhoef (Bulgaria y Países Bajos) la que arrancó más aplausos del público. Se trataba de una fantasía que combinaba pintura corporal y una estructura de globos, que triplicaba la altura de la modelo a la cual estaba adherida.

Otra sorpresa fue el performance del matrimonio Lukas Zpiro y Satomi, que retoman un ritual japonés de suspensión del cuerpo con cuerdas, y ganchos que atraviesan la piel, y una propuesta visual inspirada en un film japonés. El trabajo del dúo provocó la misma cantidad de aplausos como de expectación, exclamaciones y rechazo entre los espectadores. El punto culminante fue cuando Lukas Zpiro pintó los labios de su amada muerta con su propia sangre, que se saca con una jeringa.

La coreografía de Natalia Molina, *Juego a Tierra*, ayudó a digerir la propuesta de la compañía francesa. Impregnada de humor, ritmo, capoeira y piruetas circenses, encontró la participación entusiasta de los asistentes. Para finalizar la noche se presentó el montaje de Miguel Issa, inspirado en la obra del dramaturgo alemán Bertolt Brecht. Pasadas las 10:30 de la noche, mientras el elenco recibía los aplausos, caería una lluvia de globos en la sala, y los asistentes gozosos se darían a la tarea de explotarlos, tal cual como en una fiesta, pero en vez de ser el fin, era el inicio de la intensa programación cultural.

T/ Florángel Gómez
F/ Héctor Lozano
Caracas

Opinión

Fernando
Díaz (Korda)



La imagen del Che como imagen nuestra

Las líneas a continuación son algunas meditaciones sobre la imagen tomada por Alberto Díaz (Korda) en 1960.

Hay imágenes que captan y expresan las fuerzas más profundas y libres del espíritu. Uno logra identificarlas a lo largo de la historia. Tienen la fuerza de nuestras convicciones y nuestros anhelos.

¿Cómo se producen, comunican y recrean? ¿Qué papel desempeñan en el conocimiento y en la expresión? ¿Cuántas de las imágenes que nos habitan determinan las conductas y los modos de sentir y entender el mundo, nuestros estados de ánimo y acción práctica?

La imagen cumple un papel fundamental en la transformación del mono en hombre.

La imagen ha servido como materia maleable al arbitrio de la experiencia, para construir resoluciones intelectivas en las que se acumula la inteligencia toda. Actualiza pensamientos y sentimientos con la fuerza de la realidad misma. Como si la viviésemos enfrente.

La imagen es portadora augural de sus propios devenires y es muy probable que la aparición de las primeras imágenes en el hombre hubiesen creado estupores inenarrables por lo pasmoso de su encuentro y la potencia viva para la construcción de la memoria, del conocimiento y de la cultura toda. Hoy aún no terminamos de asombrarnos. La imagen funciona como detonador revolucionario incesante. Plaga la corteza cerebral y espiritual y faculta la memoria.

La imagen del Che contiene sensaciones y emociones de la experiencia histórica nuestra como guía de la acción que corrige sobre la marcha leyendo los datos del entorno, y se imprimiese en nuestras vidas con su pegamento emocional depurado en la práctica. ¡Por eso uno lo mira y lo siente suyo!

México, DF.